

AC01

VIDA FRATERNAL

EN EL MAGISTERIO CARMELITANO

FICHA I

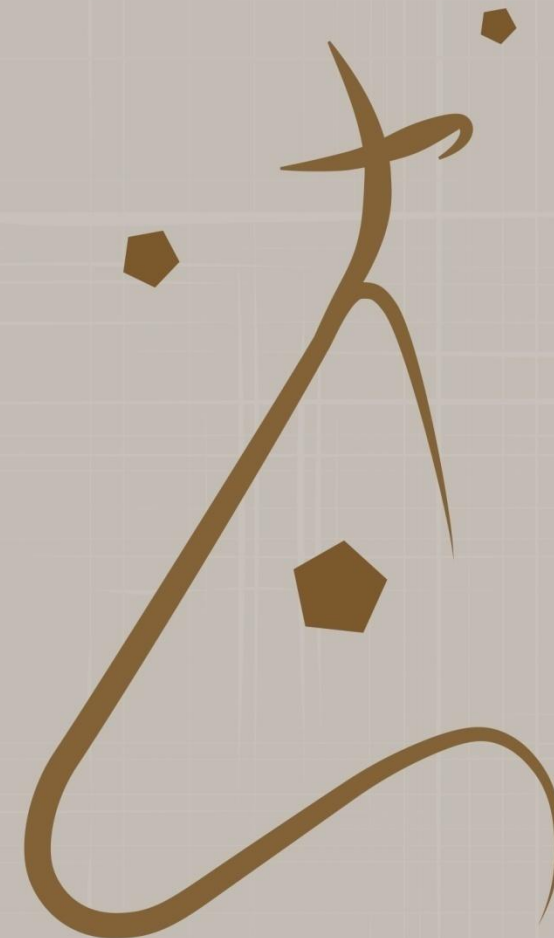


FICHA I

AC01

VIDA FRATERNA

EN EL MAGISTERIO CARMELITANO



CARMELITAS DESCALZAS

PROYECTO DE FORMACIÓN CICLA NORTE

NUEVO ESTILO DE VIDA COMUNITARIO

Iniciamos este camino reconociendo el don de nuestra comunidad, de la presencia de cada una de las hermanas, las que llegaron primero, las que han pasado a lo largo de los años en la vida de la comunidad.

En hojas blancas ponemos el nombre de cada una de las hermanas que recordamos como fundamentos de nuestra comunidad y en hojas de colores los nombres de las hermanas que hoy vivimos la fraternidad.

El archivo de la **"Parábola de la casa"** nos sirve como reflexión inicial.

Comentamos ¿Cuáles son nuestros pilares fundamentales? ¿Cuál es nuestro espacio común, nuestro pilar fundamental donde todas pueden encontrarse desde lo que son y lo que las une?

Para trabajar en comunidad o de manera personal

Desarrollo del tema:

Rinconcito de Dios, que yo creo lo es y morada en que su Majestad se deleita.

El n. 8 de las Constituciones quiere destacar el nuevo estilo de vida comunitaria con estas palabras: "Propuso un espíritu de generosidad en la observancia y de cordialidad en la vida fraterna para hacer alegre la convivencia, cual familia de Dios; promovió la dignidad de la persona humana, la amistad entre las hermanas y la comunión entre los diversos monasterios". Estas son sólo unas pinceladas de lo que se considera en conjunto uno de los núcleos de valores del carisma teresiano, el nuevo estilo de comunidad.

Un sí a la comunidad: regenerar la convivencia

Para poder apreciar el valor que tiene la nueva propuesta de vida religiosa que propone Teresa de Jesús hay que tener en cuenta sus tres motivaciones principales. Apuntamos las tres fuentes de inspiración que nos ayudarán a captar la fuerza que tiene la vida fraterna en este nuevo proyecto.

Desde su experiencia interior:

Teresa ha llegado a la madurez de su vida cristiana viviendo su vocación religiosa. Desde una escucha atenta a lo que va aconteciendo en su relación íntima con Dios le llegará la llamada a vivir con mayor radicalidad del Evangelio, primero para sí misma, y luego para el grupo. Sueña con la vuelta a los consejos evangélicos sin acotaciones ni tergiversaciones, como un modo de colaborar y sumarse a la misión de Jesús: dar voces por el mundo para comunicar a todos la amistad de Dios con la humanidad.

Desde la experiencia de la Iglesia:

La propuesta no es una contemplación alienante, sino por una contemplación cristiana que sensibilice de cara a lo presente: las personas, los hechos, la Iglesia. Una oración entendida como misión y compromiso por el Reino.

Desde su precedente experiencia de la vida religiosa:

Le lleva a optar por una vida comunitaria mucho más fortalecida: casa pequeña, grupo chico, unas 12 o 13, al modo de “colegio de Cristo”. Tiene un alto sentido de la persona y los valores humanos: todas iguales, recreación y alegría, cultura espiritual expresamente demandada y promocionada. Teresa aboga por la FLEXIBILIDAD, pocas leyes pero vividas en firme, y un alto nivel de comunicación entre las personas. “Aquí todas han de ser amigas...”. El factor de la comunicación humana será determinante para el nuevo estilo de vivir. Teresa lo promocionará incluso entre las varias casas que irá fundando.

“Para esto nos juntó aquí el Señor”: sentido de la convivencia

Teresa tendrá dos experiencias fundamentales de vida comunitaria en su vida: su primera comunidad, en el Monasterio de la Encarnación (27 años) y la comunidad de San José, donde vivió “los cinco mejores años de su vida”, según ella misma nos cuenta.

El contraste entre estos dos modelos de vida comunitaria nos permite percibir de forma clara la opción tan evidente que hace por la vida comunitaria y el fuerte sentido de convocación que pretende mantener vivo en cada momento. Las líneas básicas de la nueva comunidad surgirán precisamente en el entorno de La Encarnación, partiendo de una “escucha” atenta de aquellas estructuras o elementos que Teresa, en diálogo con algunas compañeras, experimenta como dificultad para vivir el seguimiento de Jesús tal y como lo va intuyendo: demasiadas monjas, casa enorme, ambiente poco recogido y falta de clima de paz y sosiego.

Ante esto proponen “hagamos un monasterio pequeño y de pocas monjas”, donde vivir los dos principios fundamentales del Carmelo: la **CONTEMPLACIÓN** y la **HERMANDAD**, armoniosamente integrados. El rasgo de la contemplación, que Teresa llamará “tesoro”, se cuida con la estricta clausura, la celda y ermitas. El rasgo de la fraternidad, se cuida con el “estilo de hermandad y recreación que tenemos juntas, que todo es con tanta moderación, que sólo sirve para entender allí las faltas - referido a las carencias o necesidades - de las hermanas y tener un poco de alivio”.^[1] La recreación comunitaria es un tiempo de distensión, alivio y buen humor.

Teresa

parte del convecimiento de
que un ideal espiritual no se
puede vivir sin amigos y
hermanos que
nos presten ayuda.

Hacen falta compañeros de ideal,
amigos verdaderos.

^[1] (F 13,5)

En su mente, la **FRATERNIDAD** es uno de los pilares de la reforma que propone. “ Gran mal es un alma sola ”, dirá. Este convencimiento desembocará en la formación de pequeños círculos, primero, y posteriormente fraternidades de vida, fuertemente unidos en los mismos ideales espirituales. Por ello dirá, “ Es menester buscar compañía ”.

¿ Puede una persona vivir a solas su vida espiritual ? Para Teresa está claro que a la larga fracasará si no hay una “ **ECCLESIA** ” en la vivencia del mismo ideal.

La clave que propone: **PEQUEÑAS FRATERNIDADES** en las que se integran ambos elementos. “ Gozar de la soledad en compañía, para formar el cenáculo de la amistad y la familia sobrenatural de Cristo ”.

Teresa da un **SÍ ROTUNDO** a la comunidad como forma de vida.

“ El estilo de hermandad y recreación que tenemos juntas ”: una convivencia más humanizadora

Nos detenemos brevemente en esta frase porque de alguna manera expresa en teresiano lo que hoy podemos nombrar como esa “ convivencia más humanizadora ”. El contexto de esta frase pone de relieve el interés que tiene en transmitir el estilo del nuevo Carmelo. Está fundando en Valladolid, y allí se encuentra con Juan de la Cruz, de quien espera que aprenda bien el nuevo estilo siendo “ testigo ” del mismo. Teresa insiste en qué es lo que debe entender bien: “ toda nuestra manera de proceder ”, “ el estilo de hermandad y recreación que tenemos juntas ” y “ el estilo del proceder de las hermanas ”.

Refleja una clara conciencia de que hay **NOVEDAD** en su estilo de vida.

Todo este estilo es “ con tanta moderación que solo sirve para (dos cosas):

1- Para entender allí – en la recreación – las faltas de las hermanas – en el sentido de la recreación serviría para “ caer en la cuenta de las carencias y necesidades de las hermanas ”. Se trata, en definitiva, de una ocasión privilegiada para el conocimiento mutuo de las hermanas. En este sentido, evidentemente, se conocen sus indigencias, carencias o necesidades.

2- Y (para) tomar un poco de alivio para llevar el rigor de la Regla”. – ayuda para la distensión, el descanso y liviandad también necesaria.

El estilo de vida teresiano está caracterizado por un doble componente: “ mística y humanística ”. En el encuentro con Juan de la Cruz solo le interesa poner el acento en el segundo componente, y dentro de éste, en la recreación (espacio diario de convivencia para el ocio y el descanso).

Para Profundizar:

Texto de apoyo:

Artículo de Gemma Juan ocd Pujol:

“La manera de vivir (F 2, 3) Carisma teresiano y estilo de hermandad a través de las fundaciones”

Hasta la página 11, antes de la pedagogía del amor.

Actividad de apropiación:

En la presentación anexa llamada “nuestra casa-comunidad”, elijan y describan juntas o de manera individual las características de esta nueva forma de vida comunitaria que propone la Santa Madre, como es la casa-comunidad de sus sueños.

Comenten qué parecido tiene esa casa-comunidad de Teresa con la suya.

